

# Homenaje a Federico García Lorca

El 31 de mayo tuvo lugar en el Teatro García Lorca de Fuente Vaqueros (Granada) el acto de homenaje que el Instituto de Cultura Gitana organizó para rendir tributo a la figura y a la obra del poeta granadino y que abrió la programación de las numerosas actividades culturales conmemorativas del aniversario del nacimiento de Lorca en su pueblo natal.

Para esta ocasión el Instituto de Cultura Gitana, junto al Ayuntamiento de Fuente Vaqueros, contó con la colaboración de la Asociación de Mujeres Gitanas Romí, de Granada; el Centro Socio Cultural Gitano Andaluz de la Junta de Andalucía, el Plan Integral para la Comunidad Gitana de Andalucía y la Asociación "Antoñito el Camborio" de Fuente Vaqueros.

El emotivo acto de reconocimiento y celebración de la obra lorquiana, conducido por Amara Montoya Gabarri y Joaquín López Bustamante, comenzó con las palabras de Antonio Almazán Calero, alcalde de Fuente Vaqueros y de Diego Fernández Jiménez, director del Instituto de Cultura Gitana, quienes glosaron la obra del poeta y su vinculación al universo gitano. En nombre del Instituto, su director hizo entrega de una bandera gitana al municipio de Fuente Vaqueros que, al acabar el acto, fue izada en el balcón del ayuntamiento junto a las de España y Andalucía. La bandera azul y verde, ondearía en el pueblo que vio nacer a Lorca durante todos los días de la semana dedicada al poeta granadino.

Centenares de gitanos de Granada y de otras ciudades de España asistieron a este homenaje que contó con la actuación de la Banda Municipal de Fuente Vaqueros, dirigida en esta ocasión por Paco Suárez, interpretando una selección de las canciones populares recogidas por García Lorca.

Música y poesía. Fueron recitados versos del Romancero Gitano –del que se celebraba también el 80 aniversario de su publicación– por voces gitanas. Por el escenario del teatro pasaron para leer en castellano y en romanó los poemas de Lorca: Loli Fernández, Marifé Muñoz, Carmen Salazar, Mónica de la Flor, José Heredia Moreno, Dolores Heredia, Carmen Carrillo y Tío Ataúlfo.

Laura García Lorca, presidenta de la Fundación García Lorca recibió el homenaje gitano, simbolizado en la entrega a la Fundación que preside de algunos de los símbolos de la identidad gitana: la vara gitana, la *ran calí*; el himno internacional *Gelem, gelem* y la bandera gitana. Jóvenes, mujeres y gitanos mayores fueron los encargados de hacerlo:

Soraya Giménez y Rafael Carmona, de la Plataforma de Jóvenes del Instituto de Cultura Gitana; Francisca Fernández, directora del Centro Socio Cultural Gitano Andaluz y Rosa Vázquez, del Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana; y Enrique Cortés Heredia, presidente de la Asociación "Antoñito el Camborio" de Fuente Vaqueros, y Manuel Heredia Jiménez, miembro del Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana. Emoción en todos ellos y en Laura

**– Laura García Lorca dedicó unas hermosas palabras que recordaron la importancia de lo gitano en la obra del poeta**

García Lorca, quien dedicó unas hermosas palabras que recordaron la importancia de lo gitano en la obra del poeta. Y emoción también en la interpretación del Gelem por la Banda Municipal de Fuente Vaqueros, con la batuta del maestro Paco Suárez y un improvisado coro de mujeres gitanas que puso fin al *Gelan, gelan lungone dromençar, Federico*, homenaje gitano a García Lorca. ●

# La noche gitana en la Expo Zaragoza 2008

Cientos de gitanos y gitanas acudieron a la convocatoria de las asociaciones gitanas aragonesas y del Consejo Estatal del Pueblo Gitano, para estar presentes en un acto sin precedentes: celebrar la tradición gitana de la *mojá de varas* en el recinto de la “Exposición Internacional de Zaragoza: Agua y Desarrollo Sostenible”.

La idea de hacer al pueblo gitano participe y protagonista de este gran espectáculo, se gestó allá por 2006 a iniciativa de la directora territorial de la FSG en Aragón, Isabel Jiménez, secundada por Federación Aragonesa de Asociaciones Gitanas (FAGA), quienes también vieron que era una oportunidad única para demostrar al mundo que el pueblo gitano convive con el agua y la respeta, al punto de hacer una fiesta en su honor cuando llega la ocasión, y la Noche de San Juan lo es: el agua es purificadora y compañera de los buenos deseos.

La Fundación Secretariado Gitano, encabezada por nuestro presidente, Pedro Puente, el vicepresidente Bartolomé Jiménez y compañeros y compañeras de Andalucía, Asturias, Cataluña, Extremadura, Galicia, Madrid, Murcia y Navarra participaron junto con los de Huesca y Zaragoza en disfrutar de esta fiesta inolvidable.

Representantes del Consejo Estatal y del Instituto de Cultura Gitana, con Juan de Dios Ramírez Heredia entre ellos, se sumaron al calor del día y de la celebración.

Un espectáculo de cante flamenco abrió la gran gala del pueblo gitano en Zaragoza, arropados por cientos de espectadores y curiosos que querían saber de qué se trataba y por qué el “revuelo” en la Plaza de Aragón. Sonos y palmas acompañaron la tarde, hasta casi la noche...

Inauguraron el acto Juan Carlos Mato, director general de Política Social del Gobierno de España; Juan Carlos Castro, director gerente del Instituto Aragonés de Servicios Sociales; Antonio Vázquez, vicepresidente del Consejo Estatal del Pueblo Gitano; Pilar Clavería, la Rona, presidenta de Federación de Asociaciones Gitanas de Aragón e Isabel Jiménez, directora territorial de la FSG en Aragón. Todos fueron unánimes al destacar la importancia de la presencia del pueblo gitano en la Expo'08.

Después de un emotivo discurso por parte de los y las líderes gitanos de Aragón y España, y con la explosión de un cohete, se dio inicio al acto más simbólico que el pueblo gitano ofreció a todos los participantes y visitantes de la Expo que se acercaban al punto de reunión: el estanque del Aquarium. Y algo que sólo es de hombres, sumó también a las mujeres; algo que es sólo mayores, sumó a los jóvenes, y algo que es sólo de gitanos, sumó a los payos. Convivencia, emoción y alegría fueron los elementos que rodea-

ron al acto. Todos juntos, unidos en el pedido de buenos augurios para unos y para otros.

Finalizada la *mojá* y como no podía ser de otro modo, siguió la fiesta con música del maestro Tejuela y el genio de Farruco que derrochó magia por doquier con su talento sobre el tablado del balcón de las Músicas.

Todavía resuena en nuestros oídos el cohete que dio inicio a este simbólico abrazo de culturas y el taconeo del flamenco en estado puro... Una noche para jamás olvidar.

● Esther López (FSG-Zaragoza).

# Transylvania

Aunque Tony Gatlif nos lleve en esta ocasión a tierras de supersticiones vampíricas, poco nos habla de sangre y mucho de amor desmedido. El realizador de origen gitano y argelino narra la película como un viaje tanto físico (a Transilvania, Rumania) como interior (de los personajes). Una *road movie* donde Zingarina, la protagonista, sufre una gran transformación a raíz de un suceso que marca su vida y el contacto con una cultura y una tierra bañadas por la superstición y la tradición que le son desconocidas.

*Me dicen que siempre hago películas sobre gitanos. En realidad cuanto más ahondo en ellos más me doy cuenta de lo poco que sé y lo mucho que queda por reflejar.*

Tony Gatlif



Paralelamente al hilo central del film que es la búsqueda del amor, Gatlif plantea tal y como suele ser habitual en él, un choque cultural. Esto es, que Zingarina no conoce las costumbres o la forma de vida del lugar al que ha llegado e intenta adaptarse de inmediato. Con *El extranjero loco* Gatlif nos mostraba a un joven francés que caminaba perdido por Rumania en busca de una cantante gitana, hasta que llega a un poblado gitano donde al principio lo toman como un extraño y un vagabundo (como en una especie de giro, siendo habitual que en Occidente ocurra a la inversa).

Él se interesa de inmediato por aprender las costumbres de los gitanos, a convivir plenamente y aprender su lengua. A su vez, el poblado acaba entregándose al joven quien acaba siendo prácticamente uno más en la comunidad. Se crea así una situación de

choque cultural enfocado de manera muy interesante. De una forma parecida a *Transylvania*, ya que aunque Zingarina no convive directamente con los gitanos, su ayuda es clave para la joven en algunos momentos del film. Sin embargo, como ocurre en *El extranjero loco*, Gatlif también nos muestra, como denuncia, los prejuicios del resto de la sociedad hacia la etnia gitana, prejuicios que la propia protagonista vive en su piel al vestir los atuendos característicos de las gentes zingaras de Rumania. Y es que al director le interesa a menudo cambiar las tornas, poner a sus protagonistas en la piel de los zingaros.

En *Transylvania* (como en *El extranjero loco*, *Exils*, *Swing* o cualquier otra película de Gatlif), se produce un trato de convivencia y apoyo de igual a igual entre los protagonistas y las gentes gitanas con las que se relacionan. Un trato tan sólo alterado por algunas incursio-

nes ofensivas de la sociedad a las que se hace referencia para ponerlas en cuestión y denunciarlas. Justamente por eso, Gatlif acostumbra a crear los tipajes habituales en sus personajes gitanos. Es decir, les otorga sus atributos tópicos. También en *Transylvania* el pueblo gitano está continuamente relacionado con la música, ya en el arranque del film aparecen unos músicos kalderash. Pero también aparecen gitanas videntes que leen las manos, los posos del café y las cartas, al igual que un poblado de gitanos nómada. Sin embargo lo más relevante es el trato amable y desinteresado por su parte que recibe Zingarina en ciertos momentos del film.

Con todo, *Transylvania* se configura como conjunción de los valores cinematográficos expresados por Tony Gatlif a lo largo de su carrera. El empleo de la *road movie* como estructura; el tipo de trama en ocasiones casi frenética y con tendencia a las situaciones humorísticas, sin perder nunca su base dramática; la importancia de la música, básica para definir los rasgos característicos de los personajes y marcar el ritmo de la película; la visión optimista de la vida aún tratándose de situaciones dramáticas; la ambición por mostrar el documento, la anécdota, el elemento cotidiano de la cultura minoritaria. Una serie de características que se aúnan y se acercan en cierta medida al cine de Emir Kusturica, además de valerle a Gatlif el comentario peyorativo de “hacer siempre la misma película” por parte de un sector de la crítica. Unas características a las que se une en *Transylvania* un continuo interés por los elementos simbólicos, como los propios nombres de los personajes principales (Tchangalo y Zingarina), el ojo tatuado en la mano de ella, la fiesta pagana, la noche en que rompen los platos, el ritual supersticioso en la montaña, etc. Todo para conformar un film de gran fuerza visual y musical, donde se articula una banda sonora que habla de lo que sienten los propios personajes: el desarraigo, el desamor, la búsqueda de la felicidad y la esperanza.

● **Jorge Redón**

Historiador del Arte, especializado en historia del cine

**- Un film de gran fuerza visual y musical, donde se articula una banda sonora que habla de lo que sienten los propios personajes: el desarraigo, el desamor, la búsqueda de la felicidad y la esperanza**



## FICHA TÉCNICA

**Dirección, guión, producción:**  
Tony Gatlif.

**Nacionalidad:**  
Francia.

**Año:**  
2006.

**Género:**  
Drama.

**Intérpretes:**  
Asia Argento (Zingarina), Birol Ürel (Tchangalo), Amira Casar (Marie), Alexandra Beaujard (Luminitsa).

**Sinopsis:**  
Zingarina viaja a la región rumana de Transilvania con una amiga y una guía para buscar al músico rumano Milan, con quien tuvo un romance anteriormente y del que cree ser el amor de su vida. Durante la gran fiesta pagana de Herodes, se encuentra con el músico y se da cuenta de que dejó todo por nada, ya que su amor no es correspondido. Sin embargo esa búsqueda iniciada lleva a la joven a conocer a las gentes del lugar, su forma de vida, su música. Entiende que debe comenzar de nuevo, y ello cambiará su vida.